

•••



Juan Jesús Ayala Solís, Damaris Isela Cuevas Mora y Cristina Solano Díaz (dirs.), *Niños indígenas, otra realidad (Na kuaxii ñun sa'aví, inkaa'e kuvii)*, documental, duración: 13 minutos, 2015

César David González Terrazas*

Caminando por el centro de la ciudad de Ensenada, en Baja California, puedes ver a niños vendiendo artesanía, dulces, collares y algunos otros productos.

¿Por qué trabajan los niños?

Ante este reclamo de descontento social que suele hacerse al ver a un niño trabajar, *Niños indígenas, otra realidad* ofrece una perspectiva distinta del trabajo infantil; una mirada desde dentro de la problemática, desde una realidad distinta; una visión desde los ojos de los que lo hacen y lo viven: los niños indígenas.

“Es mejor trabajar para poder crecer.”

“Los niños mestizos son flojos y no saben trabajar.”

“Los niños mestizos son muy flojos y no saben cómo trabajar. Los indígenas sí saben trabajar.”

* Tesista y pasante de la licenciatura en antropología social, Escuela de Antropología e Historia del Norte de México, INAH (antropomunra@hotmail.com).

Con discursos como éstos, Yulisa, Lupita, Paty, Glenda y Alberto se enfrentan a la vida; una vida que, además de transcurrir en la niñez, converge entre ser indígena, migrante, trabajador y estudiante de primaria o de secundaria.

Bajo esta reproducción cultural del trabajo infantil que se transmite de generación en generación se encuentra un sistema de valores que fomenta la responsabilidad, la normatividad y la búsqueda de herramientas para “enfrentar la vida”.

La contribución desde una edad temprana a la economía familiar, la satisfacción de necesidades mediante las ganancias del trabajo, el empleo del tiempo en algo “útil” y cuidar unos de otros son sólo algunos de los aspectos que, de acuerdo con esta propuesta audiovisual, enseña el trabajo a la niñez indígena.

Realizado en mayo de 2015, este documental permite ver cómo, inmersos en un contexto de viviendas espontáneas junto a los invernaderos de la agroindustria y a unos cuantos kilómetros de la ciudad de Ensenada, estos menores de edad llevan a cabo su día a día en el hogar y en la escuela, conscientes del derecho que nunca tuvieron sus padres –el de estudiar–, para trasladarse por las tardes a Ensenada a reproducir lo que les enseñaron sus papás: “Trabajar para salir adelante”.

Cuando existe una necesidad, se busca satisfacerla, y el trabajo infantil indígena es una alternativa para eso que no se puede satisfacer sólo con el aporte de los padres; se trata de una forma de contribuir a paliar la escasez de recursos en que se encuentran las familias en el contexto de migración donde viven. El trabajo infantil indígena es una situación culturalmente aceptada y también un proceso de adaptación al entorno y a su condición vivencial.

Mirado desde diferentes perspectivas, el trabajo infantil indígena puede ser considerado como malo o bueno; abusivo o formativo; susceptible de causar lástima o motivo de orgullo. Ante la condicionante y generalizada forma mestiza de observar las problemáticas sociales, este trabajo aporta otra cara de la situación que, lejos de victimizarlos, los presenta como niños conscientes de lo que hacen, de su situación y de la cotidianidad en que viven y de la cual se sienten orgullosos. No es un documental para aprobar con agrado el trabajo indígena infantil ni para someterlo a juicio. Tan sólo es una demostración desde quienes lo hacen y su sentir al respecto.

El documental fue producido bajo la dirección de Juan Jesús Ayala Solís, Damaris Isela Cuevas Mora y Cristina Solano Díaz: Cuevas Mora fue la guionista, Ayala Solís fue responsable de la posproducción y la investigación corrió a cargo de Cuevas Mora y Solano Díaz. Los camarógrafos fueron los tres, además de Fabiola Bayardo González, y todos los participantes aportaron recursos para financiarlo.

La iniciativa y su concreción surgieron de un proyecto audiovisual de la licenciatura en ciencias de la comunicación de la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales de la UABC, campus Ensenada. El documental se presentó en el Primer Festival de Cine “Cinestesia”, organizado por la facultad, y fue reconocido como mejor tema de producción, mejor guión y originalidad.

Además ha sido proyectado en el DIF Municipal de Ensenada y en escuelas primarias de la colonia Cañón Buena Vista, así como entre niños trabajadores de la zona turística de Ensenada.

El documental se exhibe mediante la invitación de los niños y las familias involucradas.